

Palabras Finales

Recuento de la Conferencia

Por

Sergio Duarte
Alto Representante para Asuntos de Desarme
Naciones Unidas



62 Conferencia Anual DPI/NGO
Por la Paz y el Desarrollo: ¡Desarme Ahora!
Ciudad de México, México
11 Septiembre 2009

Me complace dirigirme a todos y todas los que han asistido y contribuido a esta extraordinariamente útil conferencia. Gran parte de su éxito se debe al Gobierno de México – no solo por organizar este evento, sino que en lo general, por trabajar persistente y efectivamente por el desarrollo y el fortalecimiento de la normativa multilateral de desarme.

Así mismo quisiera felicitar el profesionalismo de mis colegas del Departamento de Información Pública de Naciones Unidas por hacer de esta conferencia DPI/NGO una vez más un evento sumamente productivo. También por supuesto deseo reconocer las contribuciones inapreciables de los y las representantes de la sociedad civil en la planeación de esta conferencia – y finalmente, las contribuciones de los y las participantes individuales a lo largo de estos últimos tres días de trabajo.

Ahora bien, como ustedes saben el tema de desarme tiene su porción de escépticos. Dichos sentimientos fueron señalados décadas pasadas por el Embajador Zenon Rossides, antiguo representante permanente de Chipre ante las NN.UU., quien una vez describió el verbo “desarmar” como “como un verbo irregular sin primera persona en singular y solo en tiempo futuro.”¹

Todos los aquí presentes hemos encontrado suficiente evidencia en esta conferencia para sostener aquella definición. Hemos identificado brechas entre las palabras y los hechos en el campo del desarme. Todos sabemos cómo los gobiernos, especialmente en relación al desarme nuclear, han tendido a tratarlo como un “fin último” o como una visión lejana—en vez de considerarlo un requisito obligatorio para acciones concretas.

Sin embargo nuestros debates han revelado que los tiempos están cambiando. Los Presidentes de la Federación Rusa y de los Estados Unidos han hecho afirmaciones individuales y conjuntas afirmando su compromiso hacia este objetivo, y han asegurado que ven a esta responsabilidad como derivada de sus obligaciones bajo el Artículo VI del Tratado de No-Proliferación Nuclear (TNP) El 24 de Septiembre, el Consejo de Seguridad de NN.UU. se reunirá por primera vez para tratar los temas de desarme nuclear, y el Presidente Obama presidirá dicha reunión. El mismo día, las NN.UU. sostendrá una reunión de los firmantes del Tratado para la Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares a fin de considerar alternativas que promuevan su entrada en vigor más temprana.

Además, las decisiones de procedimiento preparatorias hacia la Conferencia de Revisión de 2010 han sido completadas de manera satisfactoria. Luego de terminar

con doce años de estancamiento, la Conferencia sobre Desarme parece lista para comenzar su trabajo a principios del próximo año para un tratado de material fisionable. Voces autorizadas alrededor del mundo se han levantado a favor de la necesidad de realizar esfuerzos serios para eliminar armas nucleares, prevenir la proliferación y asegurar el uso pacífico de la energía nuclear. Casi un año atrás, el Secretario General Ban Ki-moon presentó su plan de cinco puntos para el desarme nuclear, al cual se refirió con más detalles en sus palabras de inauguración de esta Conferencia.

Estos acontecimientos auspiciantes - más el enorme interés por parte de la sociedad civil alrededor del mundo para el progreso del desarme nuclear - no podrían crear entorno más favorable para el desarrollo de esta conferencia. Aprovechando este *momentum*, ustedes han explorado las perspectivas de progreso y reflexionado sobre los obstáculos que todavía hay en el camino.

Aquí está lo que ustedes han logrado. Han enviado una señal muy fuerte respecto a que la sociedad civil debe ser incluida como participante activa en el proceso de lograr un mundo libre-de armas-nucleares. Innumerables grupos de desarme han apoyado esta idea por muchos años. Lo que está cambiando hoy es la diversidad de grupos inmersos en este proceso—diversidad tanto sustantiva como geográfica.

Esto también es cierto respecto a los desafíos relacionados a los conflictos armados y, en particular, al comercio ilícito de armas pequeñas y ligeras – el tema de discusión en muchas de las reuniones en esta conferencia. Me complace especialmente reconocer en este contexto las contribuciones inestimables de las mujeres para avanzar en nuevos controles y en atender las necesidades de las víctimas.

A veces se dice que “muchas manos facilitan la obra”. Bien, ahora tenemos muchas manos para aliviar la carga que las OSC (Organizaciones de la Sociedad Civil) dedicadas al desarme han tenido que afrontar casi en soledad por muchas décadas. Las mujeres y la juventud han prestado especial interés a este tema, debido a que están profundamente concientes de los efectos humanos y medioambientales que tendría el uso aunque sea de una sola arma nuclear. Se han manifestado en estos tres días doctores, académicos, grupos religiosos, autoridades de gobiernos locales y regionales, activistas de derechos humanos, artistas, y promotores del desarrollo económico y social – quienes han venido de alrededor del mundo.

Mientras pienso acerca de nuestros debates, siento el surgimiento creciente de una comunidad genuina con intereses y valores compartidos – semejante en muchas formas a una familia. Uno de los propósitos clave de esta conferencia era la promoción del trabajo en red entre los participantes – sé a ciencia cierta que muchas tarjetas profesionales han sido intercambiadas aquí estos últimos tres días.

Hoy no es, entonces, simplemente un día donde finaliza una conferencia, sino que hoy representa potencialmente un momento de inflexión que puede conducir a una nueva era de crecimiento de esta familia global que puja por el desarme. Nuestros recuerdos sobre esta conferencia albergarán pensamientos no solo de paredes, sino también de puentes. Veremos nuevas oportunidades, dejando atrás viejos obstáculos. Veremos claramente que lo que hemos logrado aquí es fortalecer la base política sobre la que el desarme nuclear puede ser construido.

Estoy convencido de que aquellos de ustedes que hasta ahora no habían pensando mucho en desarme – debido a sus otras preocupaciones relacionadas a la construcción de paz y el desarrollo – ahora comprenden mejor cómo el progreso en desarme servirá precisamente para esas otras causas, y definitivamente, cómo la ausencia de progreso conducirá a graves riesgos respecto de aquellos encomiables objetivos. Y para aquellos de ustedes que han dedicado la mayor parte de sus carreras y vidas al desarme indudablemente ahora tienen un conocimiento más acabado de cómo deshacerse de armas nucleares conlleva a lograr objetivos muchos más amplios que el desarme por sí mismo.

Tal vez el mayor resultado para esta conferencia sea una nueva visión compartida acerca de que el desarme descansa menos en el llamado al miedo, que en sus contribuciones positivas a construir un mundo mejor para todas y todos nosotros. Es por ello que el Secretario General Ban Ki-moon ha nombrado al desarme nuclear como el “bien público global de las más alta prioridad” – cuyos beneficios no son monopolizados por ningún estado en particular sino que son compartidos por todos en su conjunto.

La Declaración acordada de la Conferencia es absolutamente consistente con esta visión global – va mucho más allá de una mera identificación de objetivos generales, y ofrece una guía para objetivos muy específicos que ameritan un trabajo sostenido por parte de la sociedad civil y sus contrapartes y partidarios en el gobierno.

De manera que partiré de esta conferencia profundamente convencido que – a pesar de nuestras profesiones, nacionalidades, ingresos, género y edades

diferentes – todos apoyamos una causa muy importante en este mundo y estamos dispuestos y dispuestas a dedicar nuestro tiempo y esfuerzo para su consecución. Mis colegas y yo en la Oficina para los Asuntos de Desarme estamos deseosos de trabajar con ustedes y comenzar a transitar este camino desafiante que está por delante. Hagamos que el camino comience hoy.

ⁱ Citado por Nicholas A. Sims, Approaches to Disarmament (London: Quaker Peace & Service, 1979), p. 6.